

Solo un beso

Nada más pedía un beso, dice **Marcilla** antes de morir, sin entender que, ya en el siglo XIII, solo un sí era un sí.

Todo debe ser solicitado y no dar por hecho que los besos, la cultura o el esfuerzo son frutos silvestres a nuestra disposición.

Mi respuesta no puede ser otra que un sí cuando recibo la petición del *Patronato de Las Bodas de Isabel* para que los textos que he escrito en estas dos décadas puedan ser usados. Un sí sin pensar, un sí por amor a Teruel, por respeto a directoras, directores, actrices y actores, porque me enorgullece que tanta buena energía contribuya a la economía maltrecha de nuestra provincia, especialmente de hoteles, restaurantes y pequeño comercio en general.

Solo un beso, pedía yo, para **Raquel Esteban**, para su equipo, para los valientes que suben a un escenario sin ser profesionales, ensayan hasta la madrugada y se exponen ante miles de personas.

Nuestra alcaldesa les ha pedido que sigan tirando del carro, como han hecho siempre. Y también le han dado un sí generoso. Yo solo añadiría que no suba a ese carro quien nada aporta, quien pone palos en la rueda.

Ojalá que este breve incidente, que nunca pretendió convertir las Bodas en sangre, sirva para despojar de mercantilismo a esta fiesta de interés cultural, y humanice el verdadero patrimonio de las Bodas. Todos los años, en la finalización del evento, se habla de éxito en ocupación hotelera, de cifras de visitantes y de cuántos euros ha dejado cada uno. Es un dato de interés, pero jamás he escuchado alabar el talento de los actores, o destacar la magia de que convivan, durante todo el año, personas de estratos diferentes, de edades de diferentes, de ideologías distintas.

El amor tiene estas cosas y me sorprende que no se vean. El corazón del Patronato siempre me ha parecido gélido, tal vez porque está formado por las instituciones y bancos que aportan el dinero, a quienes sumó la Federación de (nunca he sabido de qué). Tal vez debieran aceptar en ese concilio a representantes de los voluntarios, a alguien que sepa de cultura.

No sé, si total... yo con un beso me siento tan bien pagado.

Santiago Gascón